

El "boom" del salmón

El fantasma de la gripe aviar ha llegado a Europa y de alguna manera ha contagiado al mercado norteamericano, cuando menos en especulaciones. Ante las expectativas de crecimiento de esta enfermedad en las aves, y su posible mutación a una forma en que pueda convertirse en una pandemia humana, se abre la puerta para que el consumidor busque otras alternativas de proteína en sustitución del pollo, de manera que disminuya su exposición al riesgo de estas terribles posibilidades.

¿Cuáles productos pueden verse favorecidos a este cambio en las predilecciones del consumidor habitual de productos "saludables"? Si lo que busca el consumidor de pollo es un alimento de fácil digestión y menor cantidad de toxinas, la carne de res recibe un no rotundo. Quedan entonces los pescados y mariscos, que cumplen cabalmente con todos los parámetros que debe de tener un alimento saludable y de fácil digestión.

Sin embargo, no todos los pescados y mariscos se verán beneficiados por este cambio de comportamiento en el consumo; sólo aquellos productos que tengan una cadena de distribución bien establecida y que verdaderamente estén a la altura del pollo en cuanto a: calidad, presentación, disponibilidad, distribución y precio. ¿Cuántos productos de pescados y mariscos conoce que cumplan con estas condiciones?

Uno de ellos es, sin duda, el salmón; el cual tiene como base una industria bien desarrollada de cultivo, proceso, empaque, comercializa-

ción y distribución, en países como: Noruega, Chile e Inglaterra. Era de esperarse que este producto entrara fácilmente a ocupar el lugar que está perdiendo paulatinamente el pollo en las preferencias del mercado.

Para citar un ejemplo de lo anterior, sólo en el primer trimestre de este año, el salmón del Atlántico experimentó un aumento de precio de 37% en el mercado de los EE.UU., mientras que el salmón en general subió sus valores en 24% en comparación con el mismo período del año pasado, en el mismo mercado, anotando un precio promedio de US\$ 4.85 por kilo.

A pesar de las buenas expectativas que vive la industria del salmón hoy, algunos analistas y asesores del mercado ya han empezado a cuestionar las características de esta alza de precios. Al compararla con el alza histórica de precios que se presentó en el año 2000, en ese año los precios subieron tanto, que los consumidores terminaron por preferir otros productos, lo que repercutió negativamente al final en la demanda.

Está por definirse hasta dónde es capaz el mercado de absorber un alza en el precio y mantener la demanda en crecimiento. No hay que olvidar que el ciclo de cultivo del salmón es de por lo menos dos años, así que también será interesante observar si la oferta por parte de los grandes proveedores se puede mantener al ritmo de crecimiento de esta creciente demanda. Por lo pronto, las apuestas de los proveedores de otros productos ya están corriendo.